

La electricidad es un insumo esencial en todos los sectores productivos. Un incremento sostenido en su costo tiene un efecto multiplicador, elevando los precios de la canasta básica para las personas y de las materias primas en las empresas, generando presiones inflacionarias adicionales que podrían sumar nuevos episodios en los próximos meses.

Si el Banco Central considera que estas presiones son pasajeras y decide mantener o reducir la Tasa de Política Monetaria (TPM), podría perder eficacia en el control de la inflación. Por otro lado, un alza en la TPM, podría retrasar aún más la inversión y posponer la recuperación del mercado laboral.

Es fundamental reconocer que los efectos del alza eléctrica están teniendo un impacto real y prolongado en la economía y en el bolsillo de las personas. Solo con un análisis riguroso y políticas adecuadas podremos evitar caer en una estanflación que afecte aún más el bienestar de la población.

Leonardo Rivas, académico Facultad Adm. y Negocios Universidad Autónoma

El efecto dominó del alza eléctrica: un riesgo subestimado

● Señor director:

Algunos economistas han señalado que el alza en las tarifas eléctricas es un fenómeno puntual y transitorio. Sin embargo, su aumento no solo impactó la inflación de octubre, sino que también se proyecta que lo hará en los meses venideros.